



Jueves, 12 de enero de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

Hoy vengo hacia ustedes hablándoles con la voz de Mi Inmaculado Corazón conmemorando con alegría el tiempo de Mis apariciones mensuales a sus pequeños corazones.

Queridos hijos, el Señor tiene en Su Corazón y en Su Reino a todas las almas, aún más a aquellas que en este tiempo están separadas de Él.

Pequeños Míos, Yo soy el Águila del Sol, el Lucero que enciende la Luz en todos los corazones. Yo los invito a consagrarse humildemente a la Luz de Mi Inmaculado Corazón y eso comenzará en el día a día de la oración. La oración del corazón no puede desvanecerse de sus miradas, ella debe ser la llama que los lleva al encuentro interno con Dios. Les aseguro, queridos hijos, que Él los aguarda para protegerlos y para llevarlos hasta los pies de Su Venerable Ley.

Queridos hijos, este camino de oración que cada uno debe recorrer y debe consagrar, les permitirá, como almas, consagrar la existencia en cada corazón. De esta forma, ustedes lo estarán haciendo por amor a todos Mis hijos y por unión fraterna al mundo en dolor. La meta para cada uno de sus corazones será fundirse con Mi Inmaculado Corazón para que las últimas Gracias descieran sobre las almas, como descende la Luz de Mis ojos sobre las vidas de todos.

Que la Gracia Infinita de la Conversión sea el despertar para los que aún están dormidos a Mi llamado. El Reino de Mi Paz sea en sus corazones.

Los ama,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad

Conocerán los Dones de Dios a través del fuerte crecimiento de vuestro amor.